

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

## Seccion Tercera.

REMITIDO.

### IDEOLOGÍA MÉDICA.

Explicaciones dadas en la Universidad de Valladolid.

POR EL DOCTOR EN MEDICINA

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

y extractadas, por su discípulo Don Mariano Zapata y Ortega, actual médico titular de Mombuey en la provincia de Zamora.

(*Leccion novena; última de ideología.*)

(Véase el número 59).

Otro acto del entendimiento precisa el clínico ideólogo poner en accion para la ecsactitud diagnóstica; es á saber, el de paridad ó argumento de simil llamado *analogismo*. Cuando á un práctico se le presenta por la vez primera una enfermedad desconocida ó que al menos no tenga de ella un íntimo convencimiento; se vé precisado á recordar en su memoria y presentar en su imaginacion, todas aquellas afecciones que tuvieran puntos á finidad ó simil con la que le ocupaba en el momento. Y en verdad, si lo que una vez es verdadero en el orden de la naturaleza, lo es siempre, cuando se encuentran exactamente iguales semejanzas; es claro tambien que, cuando una enfermedad desconocida se presenta por primera vez, el mejor camino para inquirir su naturaleza y proponer su terapéutica, es el de com-

pararla con aquellas conocidas ya, á las cuales la pudiera asemejar. Por esto y fundado en tal doctrina ha sentado nuestro filósofo y médico Morejon que, el mejor clínico seria aquel, quien supiera distinguir las semejanzas de las diferencias y apreciar las diferencias entre las semejanzas. Este estudio y esta contemplacion, eran la norma de tan digno maestro al dirigir los primeros pasos de sus discípulos en el laberinto de la clínica. Los principales profesores que diseminados por nuestro suelo, figuran hoy en primera línea, testigos y testimonios son de esta certeza indisputable. Mas como para este asiduo estudio, se precisa profunda meditacion, juicio recto, *carácter grave y meditabundo* para observar y deducir, es porque, ninguno de tantos sistemáticos como han dominado sagazmente con sus doctrinas el campo de las ciencias médicas; ha podido consolidar su triunfo. Unicamente los que, dotados de solidez y de profundidad de juicio, entre quienes figuran en distinguida línea los profesores españoles, han sabido sacar del *raciocinio de los similes*, ventajas para la medicina práctica. Cuando tengamos ocasion de poner en práctica á la cabecera de los enfermos la doctrina que emitimos ahora, y en el momento que hagamos trabajar al entendimiento en los actos referidos; notarémos que el camino, elegido por nuestros antepasados para apreciar la naturaleza y tratamiento de la sífilis, del escorbuto, de fiebres de mal carácter y sobre todo, de aquellas enfermedades que se desarrollaron endemicamente por vez primera; fué el *del raciocinio de los similes*.

Empero, de bien escasa utilidad seria para el clínico ideólogo, todo cuanto se lleva referido para la apreciacion diagnóstica de cualquiera dolencia, si su entendimiento no tuviera la facultad de analizarla (*idealmente*).

En este extremo se parece á el hombre artistico,



artificó de ciencias toda vez que desean estudiar y conocer á priori un objeto de la naturaleza propio de su incumbencia. Quiere conocer un físico la íntima composición del aire atmosférico? pues le descompone. Un químico pretende averiguar los factores que forman un cuerpo y acto continuo se vale de los reactivos adecuados y lo consigue. Un pintor, intenta apreciar justamente el mérito de un lienzo? En este caso por medio de un análisis intelectual, fracciona las diferentes partes ó regiones que en totalidad le constituyen. Desea un maquinista saber la material composición de un aparato? Pues nada mas fácil, separando las diferentes piezas que le forman. Pero á que cansarnos? El estudio médico en toda su latitud empezando por la anatomía y la fisiología, arte la primera y ciencia la segunda, cuyas partes y acciones no pueden separarse, están sujetas al dominio de la análisis si es que se quiere progresar en ellas: lo mismo pues sucede en medicina clínica, sin que por ser el entendimiento el primer ejecutor, las ideas que formasen sean abstractas ó entes de razón como algunos pretenden. Un ejemplo pondrá de manifiesto esta doctrina.

Se aprocsima un clínico al lecho de un paciente, el cual le ofrece en conjunto síntomas neumónicos, y el profesor empieza por desatenderse de todos menos de uno para despues contemplar sucesivamente los demas; regularmente empieza su estudio analítico por el mas culminante. Advierte p. e. que el enfermo respira con dificultad y como si no tuviese ó no presentase otro síntoma mas, le hace respirar aunque con el mayor cuidado para observar la modificación de esta acción vital, y nota que, es difícil al tiempo de la inspiración y dice para sí, *este fenómeno me presta un signo diagnóstico de la pulmonía*. Sigue en su contemplación y se fija en la expectoración seguida á la tos: estudia en la materia que la forma sus principios mucosos, de un color amarillento oscuro, algun tanto sanguinolento pero siempre herrumbrosos, y dice para sí, *este fenómeno me presta otro signo diagnóstico de la pulmonía*.

Fija su atención en el decubito del enfermo y le advierte imposible sobre el costado no dolorido y dice para sí, cuando el pulmon derecho está inflamado, los enfermos no pueden recostarse sobre el izquierdo, pues que en este caso se comprimiria el pulmon sano y la respiración se haria hasta ortonoi-ca, luego la posición de este enfermo me dá un signo diagnóstico de la pulmonía. Tacta y explora el pecho por cuantos medios tiene la ciencia del diagnóstico y observa un sonido obtuso y un dolor profundo en un costado y dice para sí, estos fenómenos me prestan signos de la pulmonía puesto que, solo en ella y no en otra enfermedad del aparato respiratorio se presentan como signos diagnosticos. Mas no obstante, el clínico no queda satisfecho porque para

resolver el problema del diagnóstico como le llama Raciborski le faltan otras consideraciones y es la primera la de la causa productora del mal. En su virtud, calcula la edad del paciente y sin fijarse en otra condición individual, nota que, es á propósito para predisponer á las pulmonías; clasifica el temperamento de sanguíneo y deduce la misma consecuencia, inquiere la causa ocasional y le aseguran p. e. que ha sido la supresión de la traspiración ú otra de su genero, la cual halla muy conforme en su acción para desarrollar una pulmonía y entonces de cada una de estas causas estudiadas analíticamente, deduce un signo etológico para el diagnóstico de la enfermedad. Sigue el mismo método acerca del pronóstico, de las indicaciones y medios para llenarlas y cuando tiene digámoslo así, estudiados en detall todos los signos deducidos de cuanto corresponde á la enfermedad pulmonía, su entendimiento los vuelve á reunir por la prodigiosa operación llamada síntesis, constituyendo en ultimatum el siguiente juicio diagnóstico: *La enfermedad que aqueja á este paciente es una pulmonía*.

Para preliminares de una obra que pensamos publicar sobre *ideología clínica* y para que los discípulos de esta escuela al llegar á ser clínicos puedan caminar con algun acierto y alguna claridad por el resbaladizo camino del diagnóstico; hallamos suficientes las ideas vertidas en las nueve esplicaciones cuyo tiempo invertido en ellas, hemos robado á otros trabajos (1). Ahora, para dar una idea de lo que sucede en el entendimiento del alumno al tiempo de resolver un problema sobre el diagnóstico de una dolencia, terminaremos esta lección con las notabilísimas palabras de Morejon estampadas en su ideología pág. 135.....

«Porque el entendimiento (dice) despues de sentir las sensaciones, debe compararlas bajo diversos fines y puntos de vista y siguiendo una alegoría de Balglivio, hacer como la abeja recogiendo la miel de las sensaciones de las enfermedades elaborarla en las celdillas del entendimiento y sudarla despues perfecta y bien elaborada y este precedimiento es quien constituye esencialmente la verdadera ideología clínica que instruyéndoles del enlace, sucesión y relaciones que tienen el conjunto de las impresiones de las dolencias y comparándolas, constituyen la ciencia del diagnóstico, pronóstico y terapéutica.»

*Damos el mas cumplido parabien al Sr. de Zapata y Ortega, por la exactitud que se nota en su extracto. Todo él, recoge estamente las ideas cardinales del original que tenemos preparado para si algun dia*

(1) Involuntariamente se ha omitido en los numeros precedentes, la significación de las lecciones, apareciendo siempre la quinta, mas por fortuna esta falta en nada influye en la doctrina.



nos es posible, publicar una ideología clínica completa. Una obra de esta clase así como una de moral médica y otra de topografía médica española; son tan urgentes, como las que nos pertenecen y como la que tenemos anunciada para el año de 1853. (E. R.)

### ADVERTENCIA.

El no parecernos oportuno, principiar en este último número artículos editoriales y dejarles principados para el año venidero; y la precision que tenemos para los escritos ulteriores, de concluir el reglamento de estudios; son las causas que nos han decidido á ocupar el último de este año con la continuacion del referido reglamento. Este camino nos dará por resultado, que tanto los artículos editoriales de literatura y reorganizacion médicas, cuanto otros bien interesantes que tenemos preparados, empiezen con el año.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Reglamento de estudios.

Continuacion al núm 57.

#### TÍTULO VII.

##### De las obligaciones de los catedráticos.

Art. 166. Las obligaciones y derechos de los catedráticos son los siguientes;

1.º Guardar respeto al gefe de la escuela y á los decanos, y hacer guardar á sus discípulos orden, subordinacion y decoro.

2.º Asistir con puntualidad á las cátedras, á los actos literarios y á las demas reuniones á que deben concurrir segun su clase.

3.º Tener especial cuidado en sus esplicaciones de la pureza de las doctrinas.

4.º Pasar lista diariamente y anotar las faltas de asistencia de los alumnos, y computar las de leccion y compostura, del mismo modo que las de asistencia, cuando lo crean conveniente segun su prudencia.

5.º Imponer los castigos á que se hagan acreedores los alumnos, con arreglo á la clase de penas que en su correspondiente lugar se señalan.

Art. 167. Todos los catedráticos á principio del curso dividiran su asignatura en un número de lecciones proporcionando á la duracion del mismo teniendo en cuenta los repasos y el tiempo que ha de emplearse en ejercicios. Esta distribucion se hará con arreglo á los libros de testo; en las cátedras en que no los haya, conforme al programa que haga el catedrático, quien lo dirigirá al gobierno por conducto del rector en el primer año que enseñe la asignatura, y siempre que quisiere reformarlo ó variarlo. Los catedráticos podran

imprimir sus programas, si les conviniere, y sino se imprimiran por cuenta del establecimiento, reintegrándose este del producto de la venta. Los alumnos tendran obligacion de comprarlos, y los sustitutos la de seguirlos en sus esplicaciones. Esta disposicion regirá hasta tanto que el gobierno publique programas generales.

Art. 168. En el mes de febrero, despues de cerciorarse los catedráticos del estado de los conocimientos de todos los discípulos, daran al gefe del establecimiento un parte en que consten todas las faltas de asistencia en que hubiere incurrido todo alumno, su comportamiento y el grado de talento, aplicacion y aprovechamiento que manifieste. Estos partes estarán impresos con los huecos necesarios al intento, y un extracto de ellos se remitirá á los padres ó encargados. Si estos no recibieren dichos partes en tiempo oportuno, podrán dirigirse en queja á la subsecretaria de Gracia y justicia.

Art. 169. Los catedráticos no podran desobedecer las órdenes del gefe de la escuela, pero les será lícito hacerle particularmente á solas y con el respeto debido cuantas observaciones creyere convenientes. En el caso de insistir el gefe en lo mandado, obedecerá puntualmente el catedrático, quedándole salvo el recurso al gobierno.

Art. 170. Si á pesar del segundo precepto del gefe de la escuela no obedeciere el catedrático, podrá ser suspenso por el mismo gefe con anuencia del consejo de disciplina, dando cuenta al gobierno, que resolverá lo conveniente oyendo al catedrático y al consejo de instruccion pública, si el caso fuere grave y mereciere pena de separacion ó una suspension que pase de tres meses.

Art. 171. No habra cuarto de hora de cortesía, ni se consentirá nada que tienda á disminuir la duracion de las lecciones. Un bedel anunciará á los catedráticos las horas para entrar y salir de la clase.

Art. 172. Ningun catedrático podrá faltar á la clase ni un solo dia sin justa causa, de que dará cuenta al jefe del establecimiento, ni ausentarse del punto de su residencia sin autorizacion del mismo.

Art. 173. Para el cobro de los haberes en las licencias que obtengan los catedráticos durante el curso, se seguirán las reglas que están prescritas por punto general para los empleados del ministerio. Por sus ausencias en tiempo de vacaciones no sufrirán descuento alguno. Toda licencia caducará en el mero hecho de haber trascurrido un mes sin haber usado de ella.

Art. 174. Durante el tiempo de vacaciones, concluidos que sean los ecsámenes y grados de su respectiva facultad, podrán los catedráticos ausentarse, participando por medio de oficio al jefe del establecimiento el punto á donde fueren; pero para ir á pais estrangero necesitarán licencia del gobierno.

Art. 175. Si un catedrático se ausentase del establecimiento sin la competente licencia, ó no hubiere regresado al concluir esta, el jefe de la escuela dará inmediatamente parte de la falta al gobierno.

Art. 176. En el caso de que un catedrático vertieprimer año que enseñe la asignatura, y siempre que quisiere reformarlo ó variarlo. Los catedráticos podran



diatamente averiguar cuales sean: si fueren meramente científicas, las hará calificar por el claustro de la facultad ó escuela respectiva, amonestando al profesor para que corrija sus yerros en caso de calificación desfavorable; pero si dichas doctrinas fueren subversivas ó contrarias á la moral ó á los dogmas de la religion, el gefe dará cuenta al gobierno para la resolución conveniente, pudiendo entretanto suspender al profesor. Igualmente dará cuenta el gefe al gobierno cuando los errores científicos sean tales y tan repetidos, ó la enseñanza que dé el catedrático tan imperfecta que haya lugar á tomar alguna providencia.

Art. 177. Si no bastare la autoridad del gefe para mantener la debida armonía entre los catedráticos, y alguno de estos se propasase á injurias y ofensas respecto de otro profesor, se someterán estos escesos al fallo del rector y decanos en las universidades é institutos agregados, y en los institutos no agregados al del director, acompañado de los tres catedráticos mas antiguos. Podrán imponer una multa de 500 á 1000 rs., y en caso de reincidencia la suspension temporal del destino, dándose parte al gobierno para ulteriores resoluciones.

Art. 178. Ningun catedrático de establecimiento público podrá tener en su casa ó fuera de ella, por sí ni por personas de su familia, clase de repaso de las asignaturas que se enseñan en dicho establecimiento. El que contraviniera á esta disposición será destituido de su cátedra, previo espediente gubernativo. La prohibición impuesta en este artículo se entiende solo respecto de los cursantes matriculados en el establecimiento; pero no con las personas que no se hallaren en este caso, á quienes podrá el profesor dar lecciones sin impedimento alguno. Tambien las podrá dar á los que estén matriculados para la enseñanza doméstica, pero en casa de estos y participándolo al gefe.

Art. 179. Tampoco podrá ningun catedrático de establecimiento público que enseñe al mismo tiempo en colegio privado, ser juez en los exámenes de los alumnos que procedan de dicho colegio, ni aun estar presente á ellos. Esta prohibición se estiende á los catedráticos que se encarguen de la enseñanza doméstica respecto de los alumnos de esta clase puestos á su cuidado.

Art. 180. Siempre que se forme espediente gubernativo á un catedrático propietario por las causas enunciadas en este título ú otra cualquiera; deberá oírse al acusado y al consejo de instrucción pública antes que recaiga resolución del gobierno, si esta hubiere de producir separación ó suspensión.

#### TÍTULO VIII.

*De los ayudantes y demas dependientes facultativos de los establecimientos de enseñanza.*

Art. 181. Las plazas de empleados facultativos en los establecimientos públicos de enseñanza se darán en adelante por oposición entre los que la soliciten.

Art. 182. Las oposiciones se verificarán en la universidad del distrito á que pertenezca la escuela donde ecsista la vacante. Disposiciones especiales señalarán los ejercicios que para cada una de dichas plazas hayan de hacerse segun su objeto y naturaleza.

Art. 183. Los ayudantes que no tengan una ocupación determinada por la especial naturaleza de su destino, serán empleados del modo que determinen los gefes de los establecimientos; pero siempre dentro de su facultad ó sección respectiva.

Art. 184. El cuidado de los gabinetes y colecciones que no tengan conservadores especiales estará á cargo de los ayudantes que designe el gefe de la escuela, bajo la dependencia y á las órdenes de los respectivos catedráticos.

Art. 185. Tambien será obligación de los ayudantes adscriptos á las asignaturas que ecsijan experimentos ú otra clase de operaciones, preparar las lecciones de los profesores, sujetándose á las instrucciones que estos les dierén.

#### TÍTULO IX.

##### *De los sustitutos.*

Art. 186. Para suplir á los catedráticos en ausencia y enfermedades, ó en caso de suspension, habrá sustitutos que serán de dos clases, permanentes y anuales.

Serán sustitutos permanentes los empleados facultativos destinados á ausiliar á los profesores en las esplicaciones prácticas, ó á otros servicios de la enseñanza, debiendo entenderse que la sustitución que han de desempeñar estos empleados ha de ser sin perjuicio de las demas obligaciones que como á tales ayudantes les están señaladas.

El rector, con audiencia de los decanos, nombrará al principio de cada curso sustitutos anuales para todas las cátedras de la universidad é institutos agregados, dando al gobierno cuenta del nombramiento. En los institutos no agregados los nombrará el director con audiencia de los tres catedráticos mas antiguos, dando igualmente cuenta al gobierno.

Art. 187. Para ser nombrado sustituto de la segunda clase, se necesita tener el grado de licenciado en la facultad ó sección respectiva: en la de filosofía se necesitarán los mismos requisitos que para hacer oposición á las cátedras de igual clase.

Art. 188. En las facultades de farmacia serán sustitutos los dos ayudantes que ecsisten para cada una.

Art. 189. En las de medicina lo serán los profesores de enseñanzas especiales donde los hubiere; los ayudantes nombrados para ausiliar á los catedráticos en las demostraciones prácticas; los conservadores y preparadores de piezas anatómicas; los ayudantes primeros de disección, y los profesores clínicos.

Art. 190. Conforme á lo prevenido en el art. 138 del plan de estudios, los bibliotecarios particulares de las facultades, donde los hubiere, tendrán obligación de sustituir á los catedráticos de las mismas en las asignaturas que se les señalen.

Art. 191. Para las clases de latinidad y humanidades de los institutos agregados, y en todas las de los institutos provinciales y locales, serán sustitutos los que nombren los rectores ó directores. Siempre que sea posible, sin perjuicio de la enseñanza, se sustituirán entre sí los mismos catedráticos.

Art. 192. El cargo de sustituto anual será gratuito; pero recibirán la parte de sueldo que debería percibir



el propietario en caso de ausencia de este, al tenor del real decreto de 18 de junio de 1852.

El haber sustituido cátedras servirá de mérito especial para obtenerlas en propiedad, y en su caso para la carrera judicial y para las demas del Estado.

Art. 193. Las disposiciones precedentes se entienden sin perjuicio de los derechos adquiridos por los sustitutos nombrados hasta ahora, con cuyos derechos conciliarán los rectores los nombramientos que hayan de hacer.

## SECCION VI.

De los alumnos.

### TITULO I.

*De las cualidades que han de tener los alumnos para ser admitidos á matricula.*

Art. 194. Para matricularse en la segunda enseñanza, con objeto de ganar curso académico, se requiere:

1.º Nueve años de edad, acreditados con la partida de bautismo.

2.º Hacer constar el alumno, con certificacion espedita por un profesor de primeras letras, haber seguido los estudios prevenidos en el artículo 4.º de la ley de instruccion primaria; debiendo además sufrir en el instituto respectivo un ecsámen riguroso, particularmente en la escritura, gramática y ortografía, ante una comision compuesta de tres catedráticos del instituto, nombrados por el director del mismo, de entre las asignaturas análogas al ecsámen.

El alumno pagará 20 reales por derechos de ecsámen.

Art. 195. Para ser admitidos á la matricula de estudios elementales de filosofía se requiere, además de tener ganados los tres años de latin y humanidades, ser aprobado previamente en un ecsámen igual al que se ecsige en el art. 235 para el segundo ejercicio de los ecsámenes de prueba de curso á los estudiantes de latinidad y humanidades, con la diferencia de que las preguntas han de recaer sobre las asignaturas de los tres años de latinidad, y de que el ejercicio de traduccion, que ha de ser en el testo señalado para el tercer año, ha de durar ocho minutos, empleando el alumno otros tantos en hacer su análisis. El director del instituto y los catedráticos de latinidad y humanidades serán los jueces de estos ecsámenes, que comenzarán en 15 de setiembre.

El alumno pagará 20 reales por derechos de ecsámen.

Art. 196. Para ser matriculado en las facultades de filosofía, jurisprudencia, medicina y farmacia, se requiere el grado de bachiller en filosofía, y además para la de medicina deberán tener ganado un año de griego en los términos espresados en el artículo 97.

Art. 197. Nadie será matriculado, ni aun con protesta, despues del primer año de latinidad y humanidades, sin haber ganado y probado el anterior

Art. 198. Cualquiera sin embargo podrá matricularse libremente en la asignatura que mejor le parezca, y obtener, previo ecsámen, certificacion de asistencia y aprovechamiento; pero esta circunstancia de asignatura aislada se espresará en dicha certificacion, que no tendrá efecto académico, escepto en la segunda enseñanza, del modo que se dirá mas adelante.

Art. 199. Los que hubieren estudiado en escuelas especiales dirigidas por el gobierno asignaturas correspondientes á la segunda enseñanza, serán admitidos á matricula presentando certificacion de haber ganado curso, espedita por los gefes de dichos establecimientos.

Art. 200. Los que habiendo estudiado en el extranjero asignaturas de segunda enseñanza, ó de facultad, quisieren continuar sus estudios en los establecimientos españoles, presentarán sus certificaciones de los estudios que hubieren hecho y aprobado, autorizadas por los gefes de las escuelas de donde procedan, y legalizadas por el cónsul español mas inmediato: para que esta incorporacion tenga lugar, es necesario que las asignaturas sean las mismas y estén estudiadas en el mismo tiempo que se ecsije en las escuelas de España.

Art. 201. Los estudios hechos por los jóvenes comprendidos en los artículos precedentes, serán admitidos en las universidades é institutos, no por cursos completos, sino por asignaturas sueltas, debiendo los alumnos para la admision, si proceden de establecimientos extranjeros, sufrir sobre cada asignatura un ecsámen riguroso del modo que se dirá mas adelante.

Art. 202. En el caso de ser aprobado el cursante en todas ó en parte de dichas asignaturas, se le formará por el rector con las aprobadas el curso ó cursos académicos á que las mismas correspondan, guardando para ello la clase, órden y número de las que componen cada uno de los años escolares especificados en la seccion cuarta de este reglamento; pero quedando sujeto el alumno que estuviere en este caso á cursar por completo los años que constituyen la segunda enseñanza ó la facultad.

Art. 203. Si las asignaturas de que resulten aprobados dichos cursantes compusiesen uno ó mas años, y además sobrare otra peculiar de otro año, no por eso se entenderá estudiado este último año, antes bien deberán ser en él matriculados; pero sino faltare mas que una asignatura para completar el año, no siendo de los principales, se les abonará el curso, con la obligacion de estudiar la asignatura que falte simultaneamente con las peculiares del curso en que les toque ser matriculados.



Art. 204. La simultaneidad autorizada en la disposicion anterior es relativa á un solo curso, y por tanto no se permite estudiar simultáneamente asignaturas de dos ó mas cursos diferentes con aquel en que el alumno deba ser matriculado.

Art. 203. Los alumnos que incorporen sus estudios en la forma espresada, satisfarán los derechos íntegros de matrícula señalados en el reglamento para cada uno de los cursos que de aquellos estudios se les forme; y sin que acrediten haber hecho estos pagos, no podrán ser incluidos bajo ningun pretesto en la matrícula correspondiente.

Art. 206. Los comprendidos en el art. 198 podrán incorporar en los institutos los estudios que hayan hecho, formando con las asignaturas aprobadas los cursos correspondientes en los términos que disponen los artículos anteriores; pero sin nuevo ecsámen ni pago de derechos.

## TÍTULO II.

### *De las matriculas.*

Art. 207. El dia de la apertura de la matrícula en los establecimientos públicos de enseñanza se anunciará por los respectivos gefes, con un mes de anticipacion, valiéndose para ello de los *Boletines Oficiales* de las provincias. Los alcaldes de los pueblos harán fijar el anuncio á la entrada de las casas consistoriales á fin de que llegue á noticia de todos.

Art. 208. El anuncio contendrá las cualidades que hayan de tener los alumnos para matricularse en cada establecimiento, con espresion de los documentos que han de presentar y los derechos cuyo pago les corresponda.

Art. 209. Estará abierta la matrícula en todos los establecimientos públicos de enseñanza con 15 dias de anticipacion al señalado para dar principio al curso.

En los últimos cinco dias permanecerá abierta la subsecretaría desde las ocho de la mañana hasta las dos; y desde las cuatro de la tarde hasta las nueve, y el dia en que fina el término hasta las doce de la noche. Quedan sin embargo autorizados los rectores para admitir á la matrícula hasta el 14 de octubre al que acreditare justa causa para no haberse presentado en tiempo, y por consiguiente para admitirle al ecsámen del año anterior si todavía no le hubiere sufrido.

Art. 210. El dia 1.º de octubre harán los rectores y directores respectivamente estender al pié de la matrícula acta formal de quedar cerrada, firmándola, además de los gefes y secretarios de los establecimientos, los decanos de las facultades y director del instituto en las universidades y los catedráticos mas antiguos en las demas escuelas.

Art. 211. La matrícula será personal; no se incluirá en ella de otro modo á ningun cursante, aunque se presente á solicitarlo algun encargado ó pa-

riente suyo.

Art. 212. Todo cursante para ser matriculado deberá presentar:

1.º Su fé de bautismo cuando por primera vez se matricule.

2.º Certificacion de haber probado y ganado el curso anterior si procede de distinto establecimiento.

3.º Un recibo del depositario por el que conste que ha satisfecho el primer plazo de la matrícula.

4.º Una papeleta en la cual espresese su nombre, con los apellidos paterno y materno, su edad, el pueblo de su naturaleza y la provincia á que pertenezca, el nombre de su padre ó tutor con las señas donde estos residan, y además el año en que pretenda matricularse.

Art. 213. La papeleta de que habla el artículo anterior deberá estar firmada por el padre ó tutor. Si estos no residiesen en el pueblo donde esté situada la escuela, será presentado el cursante por una persona domiciliada en él, la cual anotará tambien las señas de su casa en la papeleta, y la firmará á presencia del secretario, haciendo esto mismo el alumno.

El estudiante que eluda lo dispuesto en este artículo, será castigado al prudente arbitrio del rector.

Art. 214. El secretario dará al alumno otra papeleta por la que conste hallarse matriculado, escribiendo en ella el número que por orden de presentacion le toque para su correspondiente curso ó asignatura. El cursante presentará esta papeleta á sus catedráticos el primer dia de leccion para que anote su nombre y número; pero se quedará luego con ella. Al respaldo de la misma deberan estar impresas las obligaciones de los alumnos, para que en ningun tiempo aleguen ignorancia.

Art. 215. Los documentos del art. 212 formarán parte del expediente que el alumno ha de tener en la secretaría de la escuela, para los efectos á que hubiere lugar durante el curso y toda su carrera.

Art. 216. Concluida la matrícula, el secretario general en las universidades remitirá á los decanos de las facultades y á los directores de los institutos agregados tantas listas individuales de todos los matriculados en sus respectivos establecimientos, cuantas sean las asignaturas de cada año; y en ellas han de espresar el nombre, apellido, edad y habitacion del cursante; el nombre y habitacion del padre, tutor ó encargado, el número de la matrícula, y la nota que hubiere obtenido el año anterior. Los citados decanos ó directores entregarán á cada profesor la lista que corresponda á su asignatura, la cual servirá á este para rectificar la que haya formado en vista de las papeletas de sus discípulos.

Si de este cotejo resultare alguna equivocacion, en una ú otra parte, se corregirá por la secretaría.

Donde el establecimiento sea único, las listas se



remitirán directamente á los respectivos profesores por el secretario.

Art. 217. Los directores de los establecimientos públicos y privados de segunda enseñanza incorporados á un instituto provincial, pasarán á los dos dias precisos de terminada la matrícula, copia formal de ella al director del mismo instituto para que la remita con la suya al rector del distrito universitario. Acompañarán á estas listas de matriculados los documentos presentados por los alumnos que lo sean por primera vez en cualquier año en dichos establecimientos.

Art. 218. Cuando el alumno haya de continuar sus estudios en establecimiento distinto de aquel en que se halla matriculado, pedirá á este y presentará en el otro la certificacion de matrícula y de su asistencia á cátedra desde el dia en que ingresó en ella hasta la fecha de dicho documento. Deberá pedir tambien, y se dará copia de las notas que haya obtenido en todos los años de su carrera. Esta copia se trasladará al registro particular del establecimiento á donde el alumno traslade su matrícula, y con los demas documentos formarán cabeza del nuevo expediente.

Ambos establecimientos anotarán en sus respectivos registros la matrícula, la fecha en que cese el estudiante en el uno y la de su continuacion en el otro, no permitiéndose mas que quince dias para hacer esta traslacion: si hubiere trascurrido mas tiempo, el gefe del nuevo establecimiento no admitirá al alumno sin autorizacion del gobierno.

El gefe del establecimiento donde el alumno tiene hecha su matrícula, no le concederá la traslacion de la misma mientras no justifique á su satisfaccion el motivo que le obligue á trasladarla. En ningun caso se concederá la traslacion que soliciten para ingresar en el instituto en los últimos meses del curso, los alumnos matriculados en los colegios privados de segunda enseñanza.

Art. 219. Los alumnos de las facultades de jurisprudencia, medicina y farmacia pagarán por derecho de matrícula 320 rs.; los de filosofía é instituto 200 rs.; los de escuelas especiales dependientes del ministerio de Gracia y Justicia, la cantidad que se determine en sus respectivos reglamentos ó en disposiciones particulares.

Este pago se hará en dos plazos; el uno al tiempo de inscribirse el alumno en la matrícula, y el otro concluida la primera mitad del curso.

Art. 220. Los que se matriculen para asignaturas sueltas pagarán por cada una 80 rs.; pero en un solo plazo, al tiempo de matricularse.

Art. 221. Los que estando matriculados en una facultad que no sea la de filosofía, quieran estudiar simultáneamente alguna asignatura de esta facultad, serán admitidos gratuitamente á la matrícula.

### TITULO III.

#### Obligaciones de los alumnos.

Art. 222. Desde el dia en que los alumnos se inscriban en la matrícula, quedan sujetos á la autoridad y disciplina escolástica dentro y fuera del establecimiento.

Tambien lo estarán (aun cuando hayan dejado de pertenecer á la escuela) por culpas académicas cometidas durante su permanencia en ella.

Art. 223. Los catedráticos anotarán las faltas de los alumnos. El que cometa diez y seis faltas voluntarias en las asignaturas de leccion diaria, ocho cuando las lecciones sean en dias alternados, y cuatro siempre que baje de tres el número de lecciones semanales, perderá curso, debiendo ponerlo el catedrático en conocimiento del gefe de la escuela por conducto del decano ó director del establecimiento, para que mande borrarlo de la matrícula.

Art. 224. Cuando un alumno haya completado las dos terceras partes de las faltas, el catedrático deberá comunicarlo por el documento correspondiente al gefe del establecimiento para que este lo avise al padre, tutor ó á la persona á cuyo cargo esté el alumno. Lo mismo hará el gefe de la escuela cuando le manda borrar de la matrícula.

Art. 225. El que fuere borrado de la lista de la asignatura principal, lo será tambien de las accesorias. Cuando se le borraré de la accesoría podrá continuar en la principal, repitiendo aquella en uno de los dos siguientes.

Art. 226. Se tolerarán treinta faltas de asistencia por razon de enfermedad, contándose estas faltas por dias lectivos, y debiendo el padre ó encargado del alumno pasar aviso al gefe del establecimiento dentro de los cinco primeros dias de la enfermedad. Dicho gefe, si lo creyere conveniente, enviará un facultativo, que para estos casos tendrá el establecimiento, y siendo cierto lo pondrá en conocimiento del catedrático. Si no se diere el aviso, el estudiante perderá el curso: cumplidas que fuesen las faltas de que habla el art. 223, no se admitirá reclamacion alguna sobre el particular.

Las faltas de enfermedad se contarán aparte de las voluntarias.

Art. 227. Todo alumno, habiendo sido borrado de la matrícula, quiera acudir al gobierno en queja ó en solicitud de gracia, deberá hacerlo por conducto del gefe de la escuela dentro de los ocho dias siguientes; y si así no lo hiciere, ni dicho gefe ni la secretaria daran curso á la instancia.

Art. 228. Todo alumno tiene obligacion de adquirir el libro de testo que para las esplicaciones señale el gobierno, y en su caso el catedrático.



*De los exámenes de prueba de curso.*

Art. 229. Los exámenes de curso son ordinarios y extraordinarios. Son ordinarios los que se celebran al fin de cada curso, y extraordinarios los que se verifican en los últimos quince días antes de cerrarse la matrícula.

Art. 230. Los catedráticos pasarán á la secretaria, diez días antes de acabar el curso, lista de los alumnos que puedan ser admitidos á los exámenes ordinarios, y otra de los que quedan para los extraordinarios por no estar en disposición de presentarse á los ordinarios á juicio del catedrático.

Si algun alumno de los incluidos en cualquiera de las listas completare despues las faltas necesarias para ser borrado de la matrícula, el catedrático lo avisará á la secretaria para que no sea admitido á examen.

Art. 231. Los alumnos, antes de ser examinados, acreditarán en la secretaria que han satisfecho el segundo plazo de la matrícula, y pagarán en la depositaria del establecimiento, conforme el artículo 335, 20 rs. por derechos de examen, ya sea ordinario ya extraordinario. El secretario dará á cada uno una papeleta en que se espese su nombre, su asignatura, el número que tiene en la cátedra, la nota que obtuvo el año anterior, y que puede ser admitido á examen.

Art. 232. La secretaria pasará á cada tribunal de examen una lista de los individuos que deben ser examinados, dando la preferencia á los que tuvieron mejor nota en el año anterior, y en igualdad de circunstancias por el orden de matrícula.

Art. 233. Los exámenes ordinarios de latinidad y humanidades daran principio en el día 25 de junio, y los extraordinarios en el día 20 de agosto: seran jueces los preceptores de latin y humanidades, bajo la presidencia del mas antiguo. Los exámenes comenzarán por los cursantes del tercer año, seguirán por los del segundo, y terminarán por los del primero.

Art. 234. Habrá dos pruebas distintas para estos exámenes. Para la primera, los alumnos de cada año se dividirán por orden de la lista pasada por la secretaria, en tandas de diez á lo mas cada una; á su presencia introducirán los jueces en una urna 30 cédulas numeradas, pudiendo ser los números seguidos ó salteados. Los números corresponderán á otras tantas páginas del libro que sirva de testo en el año. Uno de los alumnos de la tanda extraerá de la urna una cédula, y el presidente tomará de la página que en el libro de testo tenga igual número una

cláusula corta en castellano para que la viertan por escrito al latin.

Los alumnos que compongan la tanda se retirarán por espacio de dos horas al lugar dispuesto al efecto, bajo la vigilancia de un bedel ó portero, que impedirá se comuniquen entre sí, y que tengan mas libros que el diccionario y la gramática. Cada alumno firmará su respectivo trabajo, y lo entregará á los jueces pasadas las dos horas. Llamado despues á examen por orden de la lista, recibirá de los jueces y leerá el tema en castellano, y la version que haya hecho, y responderá despues á las preguntas que se le hagan sobre el tema y la version: durará este ejercicio por lo menos diez minutos.

Art. 235. Para el segundo ejercicio introducirán los jueces en una urna tantos números cuantas sean las lecciones en que se halle dividida la asignatura: sacará una el alumno, y sobre ella será preguntando á lo menos diez minutos. Acto continuo, de otra urna preparada de antemano con números correspondientes á las páginas del libro de testo para traduccion, sacará el alumno otra papeleta y traducirá por el espacio de cinco minutos en la primera cláusula de la página que le cupo en suerte.

Art. 236. En las facultades y estudios elementales de filosofía, los exámenes ordinarios empezarán el 1.º de junio y los extraordinarios el 15 de setiembre. En los años inmediatos al grado de licenciado y doctor, podrán ser examinados los cursantes de séptimo y octavo año desde el día 20 de mayo en adelante, fuera de las horas de clase.

Art. 237. Se dividirán los catedráticos en tribunales de tres; y donde las asignaturas del curso pasen de este número, de tantos como sean dichas asignaturas. Esta distribucion se hará en las facultades por el rector, asistido por el respectivo decano; en los institutos de universidad, por el mismo rector con el director del instituto agregado y en los demas establecimientos por sus directores. Serán precisamente jueces el catedrático de la asignatura del año y el del siguiente.

Art. 238. Cuando un sustituto regente alguna cátedra por hallarse esta vacante, ó por ausencia ó enfermedad del catedrático propietario, deberá formar parte de los tribunales de examen pertenecientes á la asignatura que sustituya, mientras dicho catedrático no pueda asistir, cuidándose de componer los tribunales de manera que formen los catedráticos propietarios la mayoría en cada uno de ellos. Fuera de este caso, solo formarán los sustitutos parte de los tribunales de examen cuando el rector ó director los habilite por creerlo necesario.

(Se continuará).

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.